

APRENDIZAJE COLABORATIVO EN LÍNEA Y APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

COLLABORATIVE ONLINE LEARNING AND SELF-EMPLOYED LEARNING IN DISTANCE EDUCATION

Karito Aurora Leiva Reyes¹

E-mail: karitoleivar0809@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2285-0693>

Aída Elizabeth Gutiérrez Jiménez²

E-mail: eligj24@yahoo.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5673-9937>

Cecilia del Pilar Vásquez Rojas²

E-mail: cecilia23_88@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3936-8702>

Sandra Elizabeth Chávez Lezama¹

E-mail: sandrachavez7624@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1411-7480>

Enaidy Reynosa Navarro³

E-mail: ereynosa@ucv.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8960-8239>

¹ Institución Educativa "Liceo Trujillo". Perú.

² Universidad Nacional de Trujillo. Perú.

³ Universidad César Vallejo. Perú.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Leiva Reyes, K. A., Gutiérrez Jiménez, A. E., Vásquez Rojas, C. P., Chávez Lezama, S. E., & Reynosa Navarro, E. (2020). Aprendizaje colaborativo en línea y aprendizaje autónomo en la educación a distancia. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 95-100.

RESUMEN

La educación a distancia es una vía de perfeccionamiento educativo para hacer frente al distanciamiento social, por ello es preciso crear las estrategias que permiten que la educación con calidad asome en las aulas virtuales. En el artículo se hace referencia a estudios que demuestran la efectividad del método y las falencias existentes, resumiéndose la necesidad de incrementar alternativas para cerrar la brecha digital que existe entre la zona urbana y rural, que limitan el aprendizaje en línea de los estudiantes vinculados y la importancia de la acción del docente como tutor en el aprendizaje colaborativo y el uso de las tecnologías.

Palabras clave:

Educación a distancia, aprendizaje en línea, autonomía.

ABSTRACT

Distance education is a way of improving education to face social distancing, therefore it is necessary to create strategies that allow quality education to appear in virtual classrooms. The article makes reference to studies that demonstrate the effectiveness of the method and the existing shortcomings, summarizing the need to increase alternatives to close the digital division that exists between urban and rural areas, which limit online learning of linked students and the importance of the teacher's action as a tutor in collaborative learning and the use of technologies.

Keywords:

Distance education, online learning, autonomy.

INTRODUCCIÓN

La escuela, como uno de los agentes responsables en el desarrollo de competencias en el alumnado, se ha visto implicada en un proceso de transformación para adaptarse a los nuevos retos de la sociedad actual, inmersa en una pandemia que no da tregua, lo que ha generado un cambio brusco y necesario para, a pesar de la situación, no renunciar a la educación; apoyándose en la educación a distancia y el aprendizaje en línea como soporte.

La educación a distancia se sustenta en un enfoque renovador, lo que exige la innovación de estrategias pedagógicas modernas para favorecer el estudio autónomo y la autogestión formativa en la construcción del conocimiento, mediados por el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (Negrín & Cárdenas, 2020). Sin embargo, por muchos años, la educación a distancia significó una utopía para la aplicación en la educación básica regular principalmente. Se contaba con docentes reacios al cambio, herramientas y materiales obsoletos en las instituciones educativas de nuestro país. El acceso a la conectividad se constituía en otro factor limitante.

La educación a distancia a su vez se configura en una nueva forma de aprender; pero que genera incertidumbre donde tanto docentes como estudiantes se encuentran inmersos frente a nuevos escenarios, con estrategias que necesitan ser tomadas de la educación presencial y potencializadas en la modalidad a distancia.

Surge entonces el problema: ¿de qué manera el Aprendizaje Colaborativo y Aprendizaje Autónomo utilizados en la educación presencial pueden ser utilizadas y adaptadas a la modalidad a distancia? El objetivo de esta investigación es proponer el aprendizaje colaborativo en línea y el aprendizaje autónomo como estrategias para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje en la modalidad a distancia. Asimismo, describir el contexto que se vive actualmente con la educación a distancia en el Perú y la existencia de brechas en cuanto a la conectividad, uso de la tecnología y de las capacidades pedagógicas.

El desarrollo temático de esta investigación se sustenta en teorías, estrategias, herramientas y el papel del docente en el aprendizaje colaborativo en línea y autónomo en la educación a distancia. Además, se sugieren alternativas para cerrar la brecha digital que existe entre la zona urbana y rural, que limitan el aprendizaje en línea. Esto con el fin de llegar a la población más alejada del país y que todos los estudiantes tengan la oportunidad de estudiar a distancia.

DESARROLLO

El Aprendizaje colaborativo constituye un modelo de aprendizaje interactivo, que invita a los estudiantes a construir juntos, lo cual demanda conjugar esfuerzos, talentos y competencias, mediante una serie de transacciones que les permitan lograr las metas establecidas consensuadamente (Revelo-Sánchez, Collazos-Ordóñez & Jiménez-Toledo, 2018).

En el aprendizaje colaborativo se requiere que el estudiante aprenda a colaborar para aprender, lo cual hace referencia a una situación significativa para el aprendizaje colaborativo y a procesos o mecanismos de aprendizaje

de naturaleza más social que individual. El aprendizaje colaborativo, es otro de los postulados constructivistas que parte de concebir a la educación como proceso de socio-construcción que permite conocer las diferentes perspectivas para abordar un determinado problema, desarrollar tolerancia en torno a la diversidad y pericia para reelaborar una alternativa conjunta (Calzadilla, 2002), esta forma de trabajar resulta más entretenida y más atractiva para los estudiantes entrar en el rol protagónico de ser protagonistas de su propio aprendizaje.

Desde hace algunos años se ha extendido este concepto de aprendizaje colaborativo en el aula al aprendizaje colaborativo que se da en entornos virtuales. Se entiende, entonces, por aprendizaje colaborativo en línea a la forma en que las personas, sea en la educación presencial o a distancia, colaboran coordinadamente en un proyecto o tarea, lo crean y lo enriquecen, haciendo uso para ello de herramientas tecnológicas.

Sin embargo, esta actividad de coordinación entre personas que buscan aprender no es sencilla de gestionar. Esta complejidad aumenta cuando entre la actividad colaborativa surge un nuevo componente, la tecnología (García-Chitiva & Suárez, 2019). Por ende, para el aprendizaje colaborativo en línea, el estudiante debe: Ser capaz de aprender de forma cooperativa y poder aprender en red, el trabajo permanente con otros, formando una red de conocimiento en el que se distribuyen papeles, funciones e información para lograr una mayor sinergia (Monereo Font, et al., 2005).

A partir de ello, surge la pregunta: ¿De qué manera se puede impulsar el aprendizaje colaborativo en línea? Se debe considerar primero que existe la necesidad de estructurar situaciones de enseñanza-aprendizaje basadas en colaboración, ya que trabajar sin orientaciones o la simple exposición a herramientas potencialmente colaborativas no garantiza su desarrollo de manera efectiva. Así como generar propuestas pedagógicas que incluyan el trabajo con estas herramientas (García-Chitiva & Suárez, 2019). Teniendo en cuenta que las TIC representan ventajas para el proceso de aprendizaje colaborativo, en cuanto a: Estimular la comunicación interpersonal, las nuevas tecnologías facilitan el trabajo colaborativo, seguimiento del progreso del grupo, a nivel individual y colectivo, acceso a información y contenidos de aprendizaje, gestión y administración de los alumnos, creación de ejercicios de evaluación y autoevaluación (Calzadilla, 2002).

Se cree entonces que las estrategias deben apuntar al uso de las TIC para facilitar el trabajo colaborativo desde la gestión compartida de la información con el equipo hasta la gestión de la comunicación que debe darse entre los miembros del equipo.

Cuando se habla de trabajo en equipo se debe considerar el número de integrantes del equipo, el cual debe variar según el tiempo que se le destine al trabajo a realizar (Zurita, 2020). Asimismo, se considera oportuno diferenciar el trabajo en grupo del trabajo en equipo, un grupo de trabajo tiene cierto grado de interdependencia en el desempeño de las tareas a fin de alcanzar las metas de la organización; mientras que un equipo se compone de personas

con habilidades complementarias, que tienen un compromiso con un propósito en común, una serie de metas de desempeño y un enfoque, de todo lo cual son mutuamente responsables.

¿Qué herramientas se pueden utilizar para realizar el aprendizaje colaborativo en línea? Hasta hace unos años, la principal herramienta utilizada por la mayoría de los estudiantes, en la realización del trabajo colaborativo en línea, era el correo electrónico (Benavides, 2012). Sin embargo, actualmente se cuentan con muchas herramientas que facilitan el aprendizaje colaborativo en línea, ya sea un trabajo sincrónico o asincrónico, para gestionar de forma compartida la información o la comunicación. Monereo Font, et al. (2005), describieron una serie de aplicaciones “groupware” asincrónicas y sincrónicas para el acceso y gestión compartida de la información y de la comunicación. Estas aplicaciones pueden ser comparadas con las usadas actualmente en la educación virtual.

Para el acceso y gestión compartida de la información de forma asincrónica destacan:

- Sistemas de flujo de trabajo, donde se dispone de un conjunto de carpetas de acceso compartido que alberguen documentos. Esto podríamos compararlo con lo que ahora conocemos como el Google Drive y las carpetas con acceso compartido.
- Hipertexto compartido, donde el alumnado va construyendo de forma colaborativa un documento en formato web. Se podría comparar con los documentos de Google.

Para la gestión compartida de la comunicación de forma asincrónica destaca: El correo electrónico, que permite la comunicación escrita, donde se pueden incorporar archivos adjuntos.

Dentro de las aplicaciones “groupware” sincrónicas para el acceso y gestión compartida de la información se tiene:

- La pizarra cooperativa, que posibilita que dos o más alumnos puedan intervenir on-line en la elaboración conjunta de un producto. Se usan más para el desarrollo de problemas matemáticos. Ejemplo de este tipo de aplicaciones son la pizarra IDroo en línea y la pizarra Padlet.
- Las presentaciones cooperativas, posibilitan la proyección de pantallas con todo tipo de datos y también puede ser útil para el intercambio de información entre grupos de alumnos. Un ejemplo actual es también GOOGLE DOCS que permite compartir y modificar presentaciones, hojas de cálculo, textos, etc., con las personas que se desee.
- Los sistemas de ayuda a la decisión, que son muy útiles para acelerar el proceso de toma de decisiones. Ejemplos de éstos lo constituyen los Google Forms, Mentimeter o Kahoot que pueden ser utilizados para representar la toma de decisiones de manera gráfica.
- Las aplicaciones “groupware” sincrónicas para el acceso y gestión compartida de la comunicación se tienen:
- Las audioconferencias, donde un grupo de estudiantes puede comunicarse en Internet por medio de su voz. Este tipo de herramienta actualmente es muy

popular gracias al WhatsApp, Hangouts, FaceTime, Duo, Telegram, etc.

- Las videoconferencias, donde aparte de voz, también se pueden usar imágenes. Este tipo de aplicaciones son las más usadas en los entornos virtuales y existen varias como: Zoom, Google Meet, Jitsi Meet, Facebook Messenger, Messenger Rooms, Skype, WhatsApp, etc.
- El chat, donde se pueden realizar trabajos colaborativos en tiempo real mediante conversaciones escritas. La mayoría de las aplicaciones descritas anteriormente cuentan con este recurso.
- Todas estas aplicaciones “groupware” se convierten en herramientas para lograr el aprendizaje colaborativo en los estudiantes, ya que se les da un uso pedagógico y didáctico.
- Para Flores (2010) otro recurso útil para el aprendizaje colaborativo lo constituyen los blogs, que promueven la creación y consumo de información original y veraz. Se puede intercambiar opiniones, experiencias, discutir sobre lecturas de libros o artículos, se pueden compartir direcciones de páginas web, hacer o responder preguntas, etc.

Con todo este bagaje de herramientas y aplicaciones para hacer más eficiente el trabajo colaborativo en línea ¿Cuál es el papel que le toca desempeñar al docente?

Primero, el profesor de la educación a distancia debe ser un humanista y, por lo tanto, debe estar interesado en los estudiantes en todas sus dimensiones. A su vez, debe estar atento a las nuevas formas de enseñanza para así fomentar el espíritu cooperativo de sus estudiantes y mostrarse ante ellos tal y como es: auténtico y genuino, un ser humano como cualquier otro (Cifuentes-Medina, González-Pulido & González-Pulido, 2020). El docente debe fomentar el aprendizaje colaborativo que va, desde diseñar experiencias en las que se generen retos, donde surja en los estudiantes la necesidad de trabajar en equipo, hasta el manejo de herramientas tecnológicas descritas párrafos atrás, que hacen que el docente esté permanentemente actualizado, participando de capacitaciones para el correcto uso de estas herramientas y tener sobretodo, la voluntad para aprender de ellas.

Además, el docente que busca en sus estudiantes un aprendizaje colaborativo, debe empezar por inmiscuir a la familia en ello. La familia es la principal fuente de colaboración con la que cuenta el estudiante. Ello se sustenta cuando el Ministerio de Educación del Perú reconoce en la competencia siete del Marco del Buen Desempeño Docente: Fomenta respetuosamente el trabajo colaborativo con las familias en el aprendizaje de los estudiantes, reconociendo sus aportes (Perú. Ministerio de Educación, 2012). Se reconoce entonces a la familia como actor principal en el proceso educativo, siendo necesaria la participación del niño y su familia en el uso de las TIC como herramienta pedagógica en articulación con los objetivos del currículo nacional (Quintanilla, Oré & Quispe, 2019).

Asimismo, el docente debe realizar trabajo colaborativo con sus colegas, lo que se conoce como trabajo colegiado, que está sustentado en el Marco del Buen Desempeño Docente, dominio cuatro: Reflexiona en comunidades de profesionales sobre su práctica pedagógica e institucional

y el aprendizaje de todos sus estudiantes, se realiza entre docentes de área e interáreas para mejorar las prácticas pedagógicas en la educación a distancia (Perú. Ministerio de Educación, 2012). Actualmente muchos de los trabajos colegiados incluyen el soporte emocional que se debe dar entre la comunidad educativa frente a la crisis actual que el mundo vive.

Dada la coyuntura actual, concretamente se pueden diseñar experiencias en las que se generen encuentros entre cursos o con estudiantes de otros establecimientos para abordar diferentes temáticas vinculadas con el contexto Covid-19. Se sugiere utilizar distintos formatos (Instagram, grupos de Whatsapp, Zoom, Fanpage institucional de Facebook, video o relatos en blogs, canal Youtube o podcasts desarrollados por estudiantes, entre otros) (Chile. Ministerio de Educación, 2020).

La autonomía en el aprendizaje o el aprendizaje autónomo es la facultad que tiene una persona para dirigir, controlar, regular y evaluar su forma de aprender, de forma consciente e intencionada haciendo uso de estrategias de aprendizaje para lograr el objetivo o meta deseado. Aunado a ello, el Ministerio de Educación del Perú, en el nuevo Currículo Nacional para la Educación Básica, reconoce como una de las competencias transversales, el aprendizaje autónomo de los estudiantes: Gestiona su aprendizaje de manera autónoma.

El estudiante que desarrolla esta competencia es consciente del proceso que realiza para aprender. Esto le permite participar de manera autónoma en el proceso de su aprendizaje, gestionar ordenada y sistemáticamente evaluar las acciones a realizar, sus avances y dificultades, así como asumir gradualmente el control de esta gestión (Perú. Ministerio de Educación, 2016). Se cree entonces, que este aprendizaje debe ser impulsado, ahora que los estudiantes y docentes se encuentran afrontando por procesos desconocidos y tienen que valerse de estrategias para aprender a aprender y reaprender en algunos casos, desde distintas plataformas virtuales y medios como escenarios de aprendizaje.

Aquí es donde surge la pregunta: ¿De qué manera se puede impulsar el aprendizaje autónomo de los estudiantes en la modalidad de educación distancia? Para dar respuesta, se analizan las teorías de Moore y Wedemeyer para la educación a distancia. Según la teoría de Moore, en el ámbito de la educación a distancia hay un vacío entre el profesor y el alumno, lo que hace que el estudiante tiene que aceptar un grado alto de responsabilidad a la hora de dirigir el programa de aprendizaje. El alumno autónomo necesita poca ayuda del profesor (Barberá, et al., 2014). La teoría de Wedemeyer estableció un sistema con diez características que ponía énfasis en la independencia del alumno y la adopción de la tecnología como manera de implantar aquella independencia. Entre ellas destaca: permitir que los estudiantes empiecen, paren y aprendan a su propio ritmo (Simonson, 2006). Ambos autores llaman a este aprendizaje independiente, ya que es el alumno quien asume la responsabilidad del ritmo de su propio progreso con libertad, donde no dependan mucho de las orientaciones del profesor.

Sin embargo, otros autores coinciden que el desarrollo de la autonomía no sólo va a depender de la interacción del estudiante con el contenido a través del uso de las TICs en un ambiente de aprendizaje; sino también de las acciones tutoriales que motivan y ayudan al estudiante en la adquisición de creciente autonomía en el aprendizaje. El docente tutor juega un papel fundamental en las acciones que realiza y propicia en el marco de la educación a distancia.

La educación a distancia fomenta la autonomía y la curiosidad de los alumnos, el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico y el aprendizaje autónomo. Sin embargo, no lo hacen solos, sino el profesor de su Unidad de Aprendizaje los acompaña hasta lograr que el alumno adquiera los conocimientos debidamente. Entonces, los docentes son los llamados a hacer de este aprendizaje, un tipo de aprendizaje flexible, donde los estudiantes adecúen sus tiempos y horarios para aprender. Un ejemplo de una estrategia que pretende impulsar el aprendizaje autónomo en la educación básica regular es la estrategia APRENDO EN CASA que desde su portal web, brinda a los estudiantes el material necesario y recursos adicionales para que sean ellos mismos los gestores de su aprendizaje, coordinando sus tiempos y espacios para aprender; y avanzando según su ritmo de estudio.

Desde este marco, los docentes deben crear experiencias de aprendizaje que no sólo estimulen la autonomía y el desarrollo de habilidades de autorregulación del estudiante, sino que la requieran. Las actividades deben considerar que cada estudiante desarrolle la mayor autogestión posible, para lo que deben ser sencillas y autoexplicativas (Chile. Ministerio de Educación, 2020).

Las experiencias de aprendizaje y las actividades autoexplicativas pueden ser impulsadas por el docente desde las plataformas que permiten la autogestión y autorregulación en el aprendizaje como son: Google Classroom, Edmodo, Moodle, Schoology. Esto ya que promueven el acceder al contenido o experiencia de aprendizaje en forma espontánea, cuando sus condiciones lo permitan. Asimismo, se pueden utilizar las herramientas descritas en el capítulo anterior para promover trabajo colaborativo y así se aproveche para el desarrollo del propio aprendizaje del estudiante. Sin embargo, el énfasis debe ser en la experiencia de aprendizaje a desarrollar y en las capacidades de metacognición que ésta movilice.

Se debe empezar por estrategias donde los estudiantes puedan aprender a aprender. Para lograrlo, es necesario enseñar a los alumnos a adoptar e incorporar progresivamente estrategias de aprendizaje, enseñarles a ser más conscientes sobre la forma cómo aprenden y así puedan enfrentar satisfactoriamente diversas situaciones de aprendizaje. Sin embargo, en el camino pueden surgir errores por parte de los estudiantes en búsqueda de su autonomía. Es ahí donde el tutor debe acompañarlo, guiarlo y orientarlo para fortalecer su autoestima y aumentar la confianza en sí mismo.

Finalmente, el aprendizaje autónomo en la educación a distancia no debe quedar en un "cliché", sino que se debe buscar formas creativas para lograr su concreción en el currículo, su diseño y desarrollo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el contexto en el que se vive: ¿Se podrá lograr en el estudiante un aprendizaje colaborativo en línea y autónomo en la educación a distancia? Para dar respuesta debemos tener en cuenta, primero, si es posible o no que se lleve a cabo la educación a distancia como tal. Se tiene que verificar que los estudiantes cuenten con ambientes adecuados de trabajo, con medios y materiales para seguir la educación a distancia. Se debe poner énfasis además en los recursos para el aprendizaje con los que se cuenten en términos de la accesibilidad y conectividad.

La realidad revela que existen brechas en cuanto a la educación a distancia que se deben ir cerrando en el proceso. Se habla de enfrentar brechas: i) la brecha digital, ii) la brecha de uso tecnológico, y iii) la brecha de las capacidades pedagógicas. La brecha digital se refiere a la conectividad, que en estos tiempos debe ser un tema principal, lo que hace poner la mirada a nivel de Latinoamérica: la conectividad en América Latina es muy baja: solo un 45% en los hogares cuenta con ella (Elgueta, 2020).

En el Perú, con relación al servicio de Internet, los datos son más precarios en el ámbito rural, ya que el 56,7% de los hogares de Lima Metropolitana disponen de este servicio, el 32,5% del Resto urbano y apenas el 1,3% de los hogares del Área rural. (INEI, 2018). Quedando claro que existe una brecha digital en el Perú en cuanto al acceso a Internet en las zonas urbanas y rurales. Con estos datos se justifica lo expresado por Yangali (2020), en el Perú, existe desatención de servicios básicos para el aprendizaje virtual: señal de internet ralentizada en zonas rurales, más aún en la Amazonía peruana; precariedad en los equipos para aprender “en vivo” o mediante video; contenidos (televisivos y radiales), producidos en y desde Lima; etc.

La segunda brecha es de uso tecnológico y se refiere a la utilización de medios tecnológicos principalmente de computadoras o dispositivos móviles. En el Perú, se refleja aún una brecha de uso tecnológico según el área geográfica, que se ve reflejada en los datos reportados por el INEI (2018) que encontró que el 54,9% de los hogares de Lima Metropolitana disponen por lo menos de una computadora, en el Resto urbano es el 41,7% sin embargo en hogares rurales sólo alcanza el 5,5%. Sin embargo, el que un hogar cuente con computadora, no garantiza que ésta pueda ser usada por todos los miembros de la familia. En el Perú, el 75,6% de hogares dispone de una computadora, mientras que el 24,4% de hogares cuenta con 2 y más computadoras (INEI, 2018). El problema surge cuando varios integrantes de la familia necesitan hacer uso de ella. Esta situación hace que muchas veces el estudiante se vea relegado por otros miembros de su familia.

La tercera brecha se refiere a las capacidades pedagógicas que se deben abordar para impartir clases remotas (Elgueta, 2020). El Ministerio de Educación, equipo directivo, docentes y estudiantes han tenido que hacer uso de todo su bagaje de capacidades para avanzar en este contexto incierto. Por parte de los docentes, estos han tenido que aprender a trabajar en diversas plataformas y hacer uso de herramientas digitales sincrónicas y asincrónicas para brindar a sus estudiantes enseñanza de calidad. Este tipo de docencia online ha implicado que, sin importar edad, preparación previa o preferencias, todos/as

los/as docentes han debido usarlas y adaptarse (Elgueta, 2020). Por parte de los estudiantes, han tenido que reforzar las competencias de su aprendizaje autónomo y del aprendizaje colaborativo en línea. Si bien, por problemas de conectividad, no se tiene acceso a las plataformas y herramientas digitales para gestionar la comunicación y la información con sus pares; su aprendizaje autónomo se ve beneficiado en cierta medida cuando el estudiante busca por todos los medios nuevas formas de aprender, con o sin conectividad.

Con la existencia de las brechas descritas anteriormente, se puede deducir entonces que no se puede trabajar a totalidad la educación a distancia y en línea y sus estrategias como se debe, ya que no existen las condiciones en el contexto. Así, por ejemplo, para trabajar la estrategia Aprendo en Casa que se describió párrafos atrás, se puede decir que la educación virtual en tiempos de pandemia es más afectada en zonas rurales de nuestro país ya que la señal de internet no llega a todos por igual especialmente en caseríos en donde la estrategia Aprendo en Casa llega por radio, en muchos casos no llega la señal y los docentes tienen que ver la manera de comunicarse y hacer llegar la clase y tarea del día.

Urge entonces cerrar y hacer frente a esta brecha tecnológica entre las zonas urbanas y rurales de nuestro país. El Estado Peruano debe priorizar dentro del presupuesto nacional, primero, el acceso a Internet desde la implementación de antenas en los lugares donde el acceso es deficiente o nulo. Asimismo, debe implementar políticas educativas que sean sostenibles en el tiempo para cerrar la brecha digital en las instituciones educativas.

Sería conveniente que las futuras políticas tomaran en consideración a los actores sociales, así como su entorno geográfico y socioeconómico. De esta forma se evitará inequidad y exclusión educativa de las poblaciones más vulnerables (Quintanilla, et al., 2019). En este sentido, se debe reconsiderar el papel del docente en esta educación a distancia y en línea, ya que existen algunos que todavía no cuentan con preparación suficiente en el uso y manejo de las TIC y otros que tampoco tienen la voluntad de mejorar o capacitarse en ello.

La motivación y seguimiento de la capacitación docente en cuanto al uso de las TIC, en cada área o disciplina de conocimiento, es un elemento primordial a tomar en cuenta en la planificación para que estas políticas tengan los resultados esperados (Quintanilla, et al., 2019).

Finalmente, Estado no crea en el retorno a la presencialidad como solución a la crisis sino en el que vele por asegurar la calidad dentro de esta misma; esto es en la educación virtual, y para ello le urgimos a pensar seriamente la descentralización del sistema (Yangali, 2020).

CONCLUSIONES

El aprendizaje colaborativo del saber científico en contextos educativos es un proceso de construcción sociocognitiva constructivista, como lo afirma Calzadilla (2002), porque la construcción cognitiva en colaboración entre todos los integrantes del equipo son fenómenos de construcción social de conocimientos. Por tanto, se concibe al hombre como un producto de procesos sociales y culturales.

El rol del docente en el aprendizaje colaborativo en esta educación a distancia tiene la función de mediador de la enseñanza-aprendizaje, de planificador y organizador de su información, dando el seguimiento del nivel de sus actividades, siendo el ente facilitador y dinamizador del aprendizaje, llegando a evaluar estas actividades en este trabajo remoto. Para ello hace uso de aplicaciones virtuales las cuales convierte en herramientas educativas.

El aprendizaje autónomo se concibe como la facultad que tiene el estudiante para dirigir, controlar, regular y evaluar su forma de aprender. Este proceso se hace de forma consciente. La educación a distancia se convierte en el mejor pretexto para impulsarlo.

El rol del docente debe ser en su calidad de tutor, para estimular y promover escenarios de aprendizaje y actividades utilizando distintas plataformas virtuales u otros medios, donde el estudiante pueda movilizar sus capacidades de autogestión y autorregulación.

Se concuerda con Yangali (2020), al afirmar que en el Perú existe desatención de servicios básicos para el aprendizaje virtual, por lo que el Estado debe implementar políticas educativas sostenibles en torno a la conectividad, para acortar la brecha digital, de uso tecnológico y de capacidades pedagógicas entre la zona urbana y rural en el país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barberá, E., Romiszowski, A., Sangrá, A., & Simonson, M. (2014). *Educación abierta y a distancia*. Editorial UOC.

Benavides, W. I. Á. (2012). El aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales. *Blanco y Negro*, 3(1), 42-47.

Calzadilla, M. E. (2002). Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Iberoamericana De Educación*, 29(1), 1-10.

Chile. Ministerio de Educación. (2020). Educar en tiempos de pandemia: recomendaciones pedagógicas. #AprenderEnCasa. <https://www.aprendoencasa.org/2020/07/13/educar-en-tiempos-de-pandemia-recomendaciones-pedagogicas/>

Cifuentes-Medina, J. E., González-Pulido, J. W., & González-Pulido, A. (2020). El rol del profesor en la modalidad a distancia. *Revista Boletín Redipe*, 9(1), 79-90.

Elgueta, M. (2020). Desafíos de la educación jurídica latinoamericana en tiempos de Pandemia. *Revista de Pedagogía Universitaria y Didáctica del Derecho*, 7(1), 1-5.

Flores, J. C. (2010). The Manager of know and the collaborative merriment: Alternative of application in superior education of institutions. *Revista de Investigación*, 34(71), 11-31.

García-Chitiva, M. D. P., & Suárez Guerrero, C. (2019). Estado de la investigación sobre la colaboración en Entornos Virtuales de Aprendizaje. *Pixel-Bit: Revista de Medios y Educación*, 56, 169-191.

Monereo Font, C., Badia Garganté, A., Tirado Serrano, F. J., Domènech Argemí, M., Vayreda Duran, A., Fuentes Agustí, M. Escofet I Roig, A., & Rodríguez Illera, J. I. (2005). *Internet y competencias básicas: aprender a colaborar, a comunicarse, a participar, a aprender*. Graó.

Negrín, Y., & Cárdenas, L. (2020). Una mirada sobre la educación a distancia como opción en tiempos de pandemia. *EDUMECENTRO*, 12(3), 291-295.

Perú. Ministerio de Educación. (2012). *Perú: Marco del Buen Desempeño Docente*. Minedu. <http://www.minedu.gob.pe/pdf/ed/marco-de-buen-desempeno-docente.pdf>

Perú. Ministerio de Educación. (2016). *Perú: Currículo Nacional de la Educación Básica*. Minedu. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-2016.pdf>

Quintanilla, C. N., Oré, J. J., & Quispe, C. R. (2019). Análisis del programa de una computadora por niño en instituciones educativas en zonas de exclusión y pobreza: caso Perú. *Revista Iberoamericana de Educación*, 79(1), 71-95.

Revelo-Sánchez, O., Collazos-Ordóñez, C. A., & Jiménez-Toledo, J. A. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *Tecnológicas*, 21(41), 115-134.

Simonson, M. (2006). Teoría, investigación y educación a distancia. *BARBERÀ, E. et al. Educación abierta ya distancia*. Editorial UOC.

Yangali, J. (2020). Descentrar la educación e investigación: una urgencia en tiempos de pandemia. *Horizonte de la Ciencia*, 10(19), 7-8

Zurita, M. S. (2020). El aprendizaje cooperativo y el desarrollo de las habilidades cognitivas. *Revista EDUCARE*, 24(1), 51-74.